

**Espacios de estancia prolongada para la población migrante centroamericana  
en tránsito por México****Spaces of Prolonged Stay for Central American Migrants in Transit  
Through Mexico**Rosalba Jasso Vargas<sup>1</sup>

## RESUMEN

El objetivo del artículo es identificar las principales localidades en las que migrantes centroamericanos indocumentados pasan gran parte del tiempo de su tránsito por México. El marco teórico revisa los enfoques de *movilidad-inmovilidad* y de *aspiración/habilidad*, que apuntan la mirada a las restricciones a la movilidad y los tiempos de *espera*. La definición de *territorios de espera* y la inclusión de la variable de *tiempo de duración de la estancia*, abonan al estudio de la migración en tránsito desde la perspectiva de *inmovilidad*. Utilizando la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur (Emif Sur), se estima el número de cruces por las localidades reportadas por los migrantes como las de mayor duración de estancia en su desplazamiento migratorio. Los espacios de tránsito prolongado corresponden a lugares en distintas localidades fronterizas y en sitios cercanos a las rutas migratorias. Se aporta evidencia empírica para sugerir indirectamente la existencia de obstáculos a la movilidad manifestados en espacios de tránsito prolongado.

*Palabras clave:* 1. territorios de espera, 2. tránsito, 3. duración de la estancia, 4. frontera norte, 5. sur de México.

## ABSTRACT

The objective of this article is to identify the main areas where Central American migrants spend most of their time during their transit through Mexico. The theoretical framework reviews the *mobility-immobility* and *aspiration/ability* approaches that focus on mobility restrictions and *waiting* times. The definition of *waiting territories* and the inclusion of *the length of stay* variable contribute to the study of transit migration from the perspective of *immobility*. Using the Migration Survey in the Northern Border (Emif Sur), the magnitude of displacements through the reported areas by migrants is estimated as having the longest length of stay in their migratory displacement. Long-term transit spaces correspond to different border regions and locations close to migratory routes. The provided empirical evidence indirectly suggests obstacles to mobility manifested in long-term transit spaces.

*Keywords:* 1. waiting territories, 2. transit, 3. length of stay, 4. northern border, 5. south of Mexico.

Fecha de recepción: 12 de diciembre de 2019

Fecha de aceptación: 15 de abril de 2020

Fecha de publicación web: 28 de febrero de 2021

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de México. Becaria del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, México, [rjasso@colmex.mx](mailto:rjasso@colmex.mx), <https://orcid.org/0000-0002-1869-1730>.



## INTRODUCCIÓN

La postura restrictiva por parte del gobierno de Estados Unidos hacia la migración no documentada proveniente de Latinoamérica, en particular de México y Centroamérica, es un factor que podría conducir a un incremento en el número de asentamientos definitivos o temporales en México. Esta llegada de contingentes poblacionales de dimensiones desconocidas a algunas regiones de ese país, y el tiempo de estancia invertido, podrían generar conflictos sociales en su interacción con la población mexicana.

La *duración* de la estancia de los migrantes centroamericanos en las localidades mexicanas puede prolongarse indefinidamente, o bien contraerse, si se reducen los obstáculos a la movilidad. Algunas de las dificultades que impiden o retrasan la llegada de los migrantes al destino final podrían deberse a distintas causas, como por ejemplo la escasez de recursos económicos para continuar con el viaje, el debilitamiento de la salud, la falta de documentación requerida para transitar por ciertos territorios, el periodo de respuesta para los buscadores de asilo y la violencia imperante en ciertas regiones, entre otras. Además de los frenos a la movilidad, existen otros elementos facilitadores para el establecimiento de los migrantes en ciertas localidades, como son la oferta de empleos temporales, los organismos de ayuda humanitaria o defensores de derechos humanos, y las entidades encargadas de otorgar documentación migratoria requerida.

Los lugares de estancia temporal pueden distinguirse en al menos dos tipos: los sitios utilizados y elegidos por los migrantes como parte de toda su trayectoria migratoria, y los espacios de estancamiento designados por agentes externos, como por ejemplo los centros de detención, los lazaretos<sup>2</sup> y los campos de refugiados y exiliados.

Una inquietud con respecto a los espacios de estancia prolongada es si estos lugares corresponden a localidades ubicadas principalmente en las regiones fronterizas. Con relación a la migración centroamericana hacia Estados Unidos, se conjetura que los lugares de estancamiento se ubican esencialmente en las ciudades mexicanas colindantes con dicho país, como consecuencia de las dificultades de cruce.

Otra inquietud es si estos espacios receptores de migrantes están preparados para responder a las necesidades sociales y económicas de la población extranjera, ante el nuevo contexto de las relaciones sociales que se establecen con la población residente, algo derivado de las estancias más prolongadas por parte de los migrantes. En este punto es inevitable recordar cómo el fenómeno de las caravanas de migrantes ha generado diversas reacciones, desde la ayuda humanitaria hasta actitudes xenófobas, que resultan estas últimas en discriminación y violencia por parte de la población mexicana. No obstante, la migración es un capital humano que puede ser aprovechado potencialmente.

---

<sup>2</sup> Establecimiento sanitario que se dedica a la observación y tratamiento de desinfección de personas que pueden ser portadoras de una enfermedad contagiosa.

El objetivo del artículo consiste en identificar las principales localidades en las que los migrantes centroamericanos pasan la mayor parte de su tránsito por México en su viaje rumbo a Estados Unidos. El artículo se divide en cuatro partes. La primera, plantea el marco contextual en el que se describen los principales lugares de tránsito y la *duración* de estancia en ellos. La segunda desarrolla el marco teórico en el que se revisan los enfoques *movilidad-inmovilidad* y *aspiración/habilidad*, la definición de *territorios de espera* y la variable de *duración* en tránsito como un elemento de análisis. En la tercera parte se describe el apartado metodológico, y en la cuarta parte se presentan los resultados sobre la exploración de las localidades en las que los migrantes pasaron la mayor parte del tiempo.

En primer lugar, en los resultados se identifica a las ciudades fronterizas con Estados Unidos que cuentan con el mayor número de cruces y de duración de la estancia. Posteriormente, se delimitan las principales localidades en las que los migrantes se detienen la mayor parte del tiempo de su tránsito por México. Finalmente, se describen las principales localidades donde ocurrieron las detenciones de migrantes y en qué proporción se corresponden con las localidades mexicanas en las que los migrantes permanecieron durante más tiempo.

## LOS ESPACIOS DE TRÁNSITO EN MÉXICO Y LA DURACIÓN DE LA ESTANCIA

En un escenario de mayor dificultad de cruce hacia Estados Unidos, a consecuencia de la posición restrictiva por parte del gobierno estadounidense, se fomenta que los migrantes opten por quedarse en México (Giorguli, 2018; Zijlstra, 2014) o bien, pasen más tiempo del esperado en alguna ciudad o localidad del territorio mexicano. Estas estancias más prolongadas en ciertas regiones del país imponen la responsabilidad de advertir sobre las implicaciones positivas y negativas de la mayor presencia de los migrantes en estos puntos.

La relevancia de los espacios de tránsito se manifiesta en la magnitud de los contingentes que pasan por ellos y el tiempo de estancia invertido en estos paraderos. En este sentido, el presente documento intenta explorar la geografía de los espacios de tránsito incorporando ambas dimensiones: el número de desplazamientos a través de ellos y la *duración* de la permanencia. Esta investigación se diferencia en lo aportado por los estudios de las principales rutas migratorias en la medida que la variable de tiempo (*duración*) entre en juego.

Las rutas identificadas por otros autores como las más utilizadas son la ruta del Golfo de México y la del Pacífico (Casillas, 2006; Martínez, Cobo y Narváez, 2015). Las entidades que conforman la primera ruta son Tabasco, Veracruz y Tamaulipas (Casillas, 2006). La segunda ruta, que va hacia la frontera con California y Arizona, EE. UU., pasa por Mazatlán, Los Mochis y Culiacán, en Sinaloa, y por Guaymas, en Sonora (Martínez

*et al.*, 2015). Adicionalmente, se han identificado otros importantes espacios de cruce de migrantes: en la región central destaca el tránsito por el Estado de México, y por los estados de San Luis Potosí, Hidalgo y la Ciudad de México. En el centro norte del país, la ruta que va hasta Chihuahua atraviesa los estados de Zacatecas y Durango (Martínez *et al.*, 2015).

Con respecto a las zonas fronterizas, ciertas ciudades se han consolidado como centros que concentran gran parte de la actividad migratoria. Por un lado, en la frontera norte se identifican 11 ciudades: Tijuana y Mexicali, en Baja California; Nogales y Agua Prieta, en Sonora; Ciudad Juárez y Ojinaga, en Chihuahua; Ciudad Acuña y Piedras Negras, en Coahuila; así como Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, en Tamaulipas (García, 2008). Por otra parte, en la frontera sur de México se menciona a Ciudad Hidalgo, Talisman, Ciudad Cuauhtémoc y Frontera Corozal, todas ubicadas en el estado de Chiapas.<sup>3</sup> Así mismo, están también las localidades o ciudades no fronterizas que concentran una importante presencia de migrantes en tránsito.

La franja fronteriza del norte de México representa el último paso antes del cruce, pero también es un espacio de recepción de migrantes devueltos por las autoridades estadounidenses. Así, estos espacios se convierten en lugares de espera para nuevos intentos de cruce y para la adquisición de recursos económicos necesarios para el cruce (Jasso y Barboza, 2017). Por su parte, la región de la frontera sur de México recibe a trabajadores diarios, temporales y permanentes (Nájera, 2013). Adicionalmente, es el paso de migrantes con intención de llegar a otras regiones de México o Estados Unidos.

Por otro lado, la distribución espacial de la vigilancia y control migratorio modifica las rutas de tránsito y los puntos de cruce. Los estados de Chiapas, Tabasco, Oaxaca y Veracruz representan las zonas de mayor control en la frontera sur de México (Nájera, 2016), por lo que los migrantes en tránsito buscarán las estrategias para hacer poco visible su presencia, escogerán rutas más aisladas, o esperarán en ciertos puntos hasta percibir un entorno menos vigilado para poder continuar su recorrido (Redodem, 2017).

Con relación a los tiempos de estancia, Jasso y Barboza (2017) estiman que los centroamericanos devueltos por las autoridades estadounidenses utilizan entre 24 y 29 días en promedio desde la entrada a México hasta su salida, esto sin considerar la ruta seleccionada, el punto de cruce, el transporte utilizado ni el país de origen. Las estimaciones fueron realizadas hasta 2014, no obstante, es de suma relevancia la actualización de estas estimaciones, dados los recientes acontecimientos como las caravanas de migrantes y la instalación temporal en ciudades como Tijuana.

---

<sup>3</sup> Con base en el monitoreo en la región para el levantamiento de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur (Emif Sur) (El Colef, 2020). Las ciudades de Guatemala limítrofes con las ciudades mexicanas fronterizas son Tecún Umán, El Carmen, La Mesilla y Bethel, en el mismo orden.

Si bien se cuenta con estimaciones del tiempo invertido en algunas ciudades fronterizas del norte de México, sería deseable contar con el tiempo promedio invertido en las ciudades o localidades limítrofes del sureste mexicano y otras localidades no fronterizas con importante presencia migratoria. No obstante, hasta este momento no se cuenta con una fuente cuantitativa que refleje los tiempos de estancia en una región diferente a la frontera del norte del país.

Queda pendiente identificar si los espacios de duración más prolongada corresponden a alguna ciudad mexicana fronteriza o de otras regiones particulares aún no exploradas. Ejemplo de esto último es la Ciudad de México, que podría representar un abanico de oportunidades laborales, y que además posee una amalgama de bienes y servicios que atraen a migrantes de diversas nacionalidades. No obstante, la presencia centroamericana en dicha ciudad se ha caracterizado por grados de vulnerabilidad altos, diversas formas de invisibilidad y la constante tensión entre permanencia y una nueva movilidad (Faret, 2018).

#### ALGUNAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS SOBRE INMOVILIDAD, TERRITORIOS DE ESPERA Y LA DURACIÓN EN ESPACIOS DE TRÁNSITO

Las discusiones en torno a la *movilidad* se analizan en tres momentos del ciclo migratorio: 1) antes de la migración, 2) durante el viaje y en el destino, y 3) el retorno (Bélanger y Silvey, 2019). Esta visión es relevante, pues sugiere periodos de inmovilidad dentro de la movilidad, como por ejemplo, encontrarse inmovilizado en el lugar de destino o tránsito, estar imposibilitado al retorno a pesar de desearlo o quedar varado en un punto del trayecto.

La propuesta del enfoque *aspiración/habilidad* es que la migración primero comienza con el solo deseo de migrar, y segundo, con la realización de este deseo. Es decir, se diferencia entre no querer migrar y no estar posibilitado para migrar, por lo que en este marco se destacan las situaciones donde se impide la movilidad a pesar de tener el deseo de movilizarse (Carling, 2002).

Por su parte, el planteamiento del enfoque “(in)movilidad” –(*im*)*mobility*– sugiere que la desigualdad social influye sobre la movilidad. Es decir, la condición social de los migrantes interviene en la velocidad a la que se mueven, y en la posibilidad de alcanzar el destino deseado, entre otros aspectos. Asimismo, subraya la relación entre las formas particulares del movimiento y los factores que limitan la movilidad (Bélanger y Silvey, 2019).

De acuerdo con el enfoque “in/movilidad”, para algunas personas es relativamente fácil realizar movimientos internacionales y cruzar fronteras, de manera segura y sin dificultades. Mientras que para otros el movimiento de cruce de fronteras puede ser indeseado, imposible, difícil, peligroso y mortal (Bélanger y Silvey, 2019). De acuerdo

a los autores, esta propuesta permite poner atención a las trayectorias, los espacios de inmovilidad y los tiempos de espera que estructuran la vida de las personas, dejándolas en el limbo o dándoles esperanza.

Las trayectorias de movilidad son permeadas por el género, la etnicidad, la nacionalidad y la ciudadanía, entre otros ejes de diferencia. Estas asimetrías manifiestan no únicamente las desigualdades con respecto a los migrantes y no migrantes, sino sobre las disparidades en el control sobre la movilidad (Bélanger y Silvey, 2019). Este control se traduce en la capacidad de los migrantes para movilizarse, la velocidad a la que pueden hacerlo, los destinos deseados, el poder de permanencia en un espacio, si se desea, entre otros. De manera que el enfoque de *inmovilidad* pone su atención principalmente en las restricciones, las regulaciones y los límites asociados a la migración, a las movilidades de cada día, y el cruce de fronteras a múltiples escalas (Bélanger y Silvey, 2019).

El modelo *aspiración/habilidad* se basa en teorías de migración existentes, y ofrece un marco de análisis coherente para explicar la inmovilidad no voluntaria (Carling, 2002). El autor hace un recorrido por las teorías clásicas de la migración y hace una revisión sobre lo que estas explican sobre la *inmovilidad*. A través del marco de *aspiración/habilidad* –al plantear dos etapas: la aspiración a migrar y la habilidad para conseguirlo– es posible explicar varias características de la migración contemporánea y la inmovilidad que aún permanecen sin explicarse con las teorías clásicas de la migración. Este modelo reconoce las barreras entre el deseo de migrar y la habilidad para lograrlo, en contraparte con las teorías clásicas de migración, en las que se da por hecho que el deseo se traduce en migración.

Este último marco fue concebido principalmente para explicar la inmovilidad no voluntaria en origen (previo a la migración) y destino (lo que se llama ‘inmovilidad dentro de la movilidad’). Es decir, la incapacidad para el retorno o la movilización hacia algún otro país. Si bien no ahonda en la inmovilidad en algún país de tránsito como tal, este enfoque ha permitido advertir la posibilidad de dos tipos de *espera*: la voluntaria y la no voluntaria.

En ambos enfoques destaca la frustración y vulnerabilidad de personas a quienes se les ha impedido la movilidad. En este sentido, Lubkemann (2008; citado en Bélanger y Silvey, 2019) promueve la observación de quienes se encuentran paralizados por la guerra, y no únicamente de los refugiados que escapan de una guerra; es decir, sufren mayor violencia y vulnerabilidad los que no lograron movilizarse.

La interrupción del viaje o *espera* puede ocurrir en espacios de libre elección o en asentamientos irregulares destinados para la exclusión de las personas migrantes. Baste como ejemplo algunos campos de refugiados y campos de tránsito que se encuentran organizados y administrados como islas bajo una jurisdicción distinta, fuera de las reglas de leyes ordinarias, áreas de contención que se encuentran establecidas en una ficción

legal; lo que ocasiona que los individuos que se encuentran físicamente dentro del país sean pensados como si estuvieran fuera del país (Musset y Vidal, 2016).

En ambos escenarios, la interrupción en la trayectoria migratoria impone a los migrantes el desafío de tratar de hacerse de un hogar en los lugares donde se encuentran varados, al menos por un periodo de tiempo (Musset y Vidal, 2016). Es así que ciertos territorios emergen de la *espera*, cuya existencia depende de las interrupciones y de los bloqueos que suelen impactar en cualquier tipo de traslado. Un ejemplo de ello es el surgimiento de espacios institucionales como los albergues (Musset, 2015).

El término de *territorios de espera* se refiere a “los espacios donde poblaciones desplazadas o personas en tránsito permanecen esperando, ya sea si estos espacios fueron diseñados para sostenerlos o si su espera fue no planeada” (Musset y Vidal, 2016, p. 6).

Ya sea que la demora se trate de un suceso excepcional o de que ocurra de forma ordinaria, la experiencia social que toma lugar durante estos periodos y en los *territorios de espera* debería ser estudiada (Musset, 2015). La *espera* es un hecho social que tiene sus efectos en varias dimensiones: psicológica, fisiológica, social, económica, legal, sensorial, cultural, geográfica, política. Con relación a la social, la *espera* crea momentos de unión y experiencias sociales inesperadas (Musset y Vidal, 2016).

Analizar esos lugares intermedios permite considerar los momentos de incertidumbre que prevalecen en una situación de transición entre un presente agotador, un futuro deseado y un pasado reprimido o idealizado (Musset, 2015). Musset menciona que el *territorio de espera* es necesario observarlo no solo como escenario, sino como un actor con interacciones sociales específicas; donde surgen nuevas formas de solidaridad y estrategias de ayuda entre migrantes inmovilizados (Musset y Vidal, 2016).

Al referirse a la migración centroamericana hacia los Estados Unidos, Faret (2018) explica que la conformación de espacios con estancias temporales y permanentes (no necesariamente *territorios de espera*<sup>4</sup>) responde a la geografía de las rutas de tránsito, la polarización de los espacios urbanos y metropolitanos o el efecto frontera al norte de México. Según este autor, la presencia centroamericana en los entornos urbanos se compone principalmente de quienes fueron deportados y no existe una posibilidad de retorno al país de origen; y por los migrantes que vieron interrumpido su camino hacia los Estados Unidos.

Si bien la ciudad puede ofrecer distintos recursos urbanos como alojamiento, mercado laboral, salud, transporte y educación, los migrantes desconocen cómo acceder a ellos (Faret, 2018). De hecho, el tipo de empleos que los migrantes encuentran es de

---

<sup>4</sup> Para ello se requeriría identificar los lugares de espera donde se desarrollan interacciones sociales específicas como la solidaridad y estrategias de ayuda entre migrantes (Musset y Vidal, 2016).

corta duración, de bajos ingresos y de poca calificación, lo que a su vez limita el acceso a la vivienda (Faret, 2018). Con relación al acceso al transporte, a la educación y la salud, los migrantes en tránsito se encuentran limitados por el desconocimiento del entorno urbano y de las posibilidades de acceso a los servicios, además de la posibilidad latente de experimentar formas de violencia, xenofobia y sobornos (Faret, 2018).

El último elemento a considerar es que la *duración* de la estancia en ciertos espacios depende, entre otras cosas, de los riesgos afrontados durante el tránsito, las características personales de los migrantes para afrontar los riesgos, los actores involucrados en el proceso (Jasso y Barboza, 2017) y, al mismo tiempo, de los servicios e integración que ofrecen los espacios donde ocurre la *espera*.

La extensión de la duración de la estancia también obedece a los periodos de resolución de los buscadores de asilo y de refugio, y el tiempo requerido para los trámites de regularización de la situación migratoria. Considérese como ejemplo el Programa Protocolos de Protección de Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés), que exigía a migrantes no mexicanos solicitantes de asilo a permanecer en alguna ciudad fronteriza mexicana mientras su solicitud era evaluada en las cortes estadounidenses.

Algunas inferencias sobre la *duración* de la estancia en los espacios de tránsito analizados son las siguientes: 1) el control migratorio ha provocado un cambio en la duración del tiempo que los migrantes pasan en alguna zona fronteriza o espacios de tránsito (Reyes, Johnson y Van Swearingen, 2002; Collyer, 2006); 2) los de bajos recursos económicos son quienes permanecen más tiempo en el país de tránsito (Collyer, 2006); 3) las estancias más prolongadas ha incrementado la vulnerabilidad de los migrantes (Collyer, 2006; Basok, Bélanger, Rojas y Candiz 2015); 4) el tiempo en el tránsito puede prolongarse de manera indefinida ante la imposibilidad del retorno y no tener el acceso a la regulación de su situación migratoria (Collyer, 2010).

## METODOLOGÍA

El objetivo general del artículo consiste en identificar las principales localidades en las que los migrantes centroamericanos devueltos por autoridades mexicanas y estadounidenses<sup>5</sup> pasaron la mayor parte de tiempo en tránsito por México. El ejercicio empírico desarrollado en este documento no es capaz de revelar *los territorios de espera* como tales, y para ello sería necesario identificar aquellos espacios geográficos dedicados a la *espera*, en los que se desarrollan interacciones sociales específicas, como diferentes formas de solidaridad y estrategias de ayuda entre migrantes (Musset y Vidal, 2016). En lugar de ello, se limita a puntualizar las localidades de tránsito en las que los migrantes

---

<sup>5</sup> Migrantes entrevistados por la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur (El Colef, 2020) que nacieron en Guatemala, El Salvador y Honduras.

reportan que pasaron la mayor parte de su tiempo y cuya identificación alude a la potencial existencia de *territorios de espera* en sus demarcaciones.

La única fuente de información disponible para analizar de manera cuantitativa los desplazamientos de la población migrante centroamericana en tiempo y espacio es la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur (Emif Sur) (El Colef, 2020), cuya unidad de referencia son los desplazamientos de los migrantes durante su tránsito por México.<sup>6</sup> A través de este recurso, se retoman específicamente tres temáticas: 1) los desplazamientos de los migrantes y tiempo invertido en las ciudades fronterizas de cruce del norte de México, 2) la localidad donde los migrantes pasaron la mayor parte del tiempo del tránsito sin especificar la duración, y 3) para los migrantes que fueron detenidos en territorio mexicano se describen las principales localidades donde ocurrieron las detenciones.

La Emif Sur considera a los migrantes como unidades en movimiento que al desplazarse por ciertos lugares y tiempos específicos consiguen su agrupación y enumeración (Corona, 1997). Por consiguiente, la encuesta no contabiliza el número de migrantes, sino el número de desplazamientos, debido a que una persona puede realizarlos varias veces.

La Emif Sur contempla cuatro flujos de migrantes: los procedentes de Guatemala a México, procedentes de México y Estados Unidos a Guatemala, personas devueltas por las autoridades mexicanas y personas devueltas por autoridades estadounidenses. Para explorar los desplazamientos y las duraciones en el proceso de tránsito, objeto de estudio de este documento, se tomó la decisión de utilizar los flujos de devueltos por autoridades estadounidenses y los devueltos por autoridades mexicanas. En este último flujo se diferencia entre aquellos para quienes su destino era México y aquellos cuya intención era llegar a los Estados Unidos.

La Emif Sur entrevista únicamente a personas mayores de 15 años de edad cuyo país de nacimiento es Guatemala, El Salvador y Honduras. La encuesta inició en 2004, entrevistando únicamente a personas nacidas en Guatemala (Emif Guamex). En el segundo semestre de 2008 incorporó flujos migratorios provenientes de El Salvador y Honduras, fue entonces cuando se le denominó Emif Sur (Nájera, 2010). Con el propósito de incluir a migrantes centroamericanos de los tres países de nacimiento, el periodo analizado en este documento comprende los años de 2010 a 2018.

El diseño de la muestra corresponde a un modelo estratificado en dos etapas, cuyo marco muestral se basa en el eje temporal y el espacial. El eje temporal representa el número de días naturales en el trimestre, en el que cada día se divide en uno, dos o tres

---

<sup>6</sup> La Emif Sur mide y caracteriza los flujos migratorios provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador que se desplazan por territorio mexicano y/o estadounidense, con el propósito de laborar en estos países (El Colef, 2020). En este sentido, en adelante se habla de cruces o desplazamientos por las localidades.

turnos que dependen de la cantidad del flujo y de su distribución en las 24 horas del día. El eje espacial lo representan los lugares de cruce identificados a través de visitas en las regiones fronterizas sur y norte de México. De manera que las mediciones de los desplazamientos humanos se encuentran enmarcadas por el espacio geográfico definido y el periodo trimestral en el que se llevó a cabo el levantamiento.

Los estratos se identifican por una combinación entre punto geográfico y el turno del día. Para cada estrato, las unidades primarias de muestreo (UPM) son los días del trimestre en que se levanta la encuesta, las cuales son denominadas jornadas, y poseen una probabilidad positiva distinta de cero de ser seleccionada. La segunda etapa del muestreo la define la selección aleatoria de los individuos.

Para determinar la precisión de las estimaciones, es necesario calcular la varianza considerando el esquema de muestreo previamente descrito. Con estos fines se utilizó el paquete *survey* del software R, el cual permite definir el esquema de muestreo (*svydesign*), realizar tabulados (*svytotal*) y cruces de variables (*svyby*). El coeficiente de variación (CV) que refleja la magnitud relativa del error estándar muestral, se estima como sigue:

$$CV = \sqrt{S} * 100 * \hat{\theta}$$

Donde  $\hat{\theta}$  es el estimado en cuestión y  $\sqrt{S}$  es el error estándar o la raíz cuadrada de la varianza muestral. Cuando el CV oscila entre 0 y 15 las estimaciones son consideradas de buena calidad, entre 15 y 30 son aceptables, y mayor a 30 se consideran como estimaciones poco confiables.

Para cubrir con el objetivo general se plantean tres objetivos específicos:

- 1) *Identificar las ciudades fronterizas con Estados Unidos con el mayor número de cruces de migrantes.* Se analiza el número de cruces y la duración de estancia de los migrantes en las ciudades fronterizas. La unidad de análisis son las ciudades fronterizas y las variables a analizar son: los cruces por las ciudades y el tiempo de estancia en ellas. Los resultados se basan en la información proveniente del flujo de migrantes devueltos por autoridades migratorias estadounidenses.
- 2) *Delimitar las principales localidades en las que los migrantes pasan la mayor parte de tiempo en tránsito por México.* Se identifican las localidades de tránsito no necesariamente fronterizas en las que los migrantes declararon pasar más tiempo en su trayecto hacia los Estados Unidos. La unidad de análisis son las localidades y la variable a analizar son los cruces por la localidad. El análisis de los datos se realiza a nivel de localidad y para el procesamiento se empleó el catálogo de localidades que utiliza el Instituto Nacional de Geografía (2020). En algunos casos se hace referencia a ‘ciudad’ en la medida en que las claves registradas por la Emif Sur refieren a alguna ciudad o localidad mexicana.

El número de cruces o desplazamientos se basa en la información de los migrantes devueltos por autoridades estadounidenses y mexicanas. De estos últimos, se seleccionó a quienes tenían la intención de llegar a los Estados Unidos y que utilizaron el territorio mexicano como espacio de tránsito. Adicionalmente, se eligió a aquellos que al momento de la deportación tenían menos de un año de haber cruzado a Estados Unidos, con el fin de evitar posibles sesgos de la memoria. En este apartado, el periodo de análisis ‘2010-2018’ se fracciona en dos tomando los seis años extremos 2010-2012 y 2016-2018, con el fin de analizar los cambios en el número de cruces por las localidades de tránsito.

3) *Identificar las principales localidades donde ocurrieron las detenciones de migrantes en territorio mexicano.* Se identifican las principales localidades donde las autoridades mexicanas detuvieron a los migrantes. La unidad de análisis son las localidades y la variable a analizar es el número de detenciones. Es importante hacer notar que una proporción del flujo de migrantes devueltos por autoridades mexicanas logró llegar a la frontera norte (o algún punto previo), cuyos desplazamientos se encuentran integrados en el objetivo 2. De esta manera, se identifica si la localidad donde fueron detenidos corresponde a la localidad donde declararon haber pasado la mayor parte del tiempo de su estancia en México.

Los resultados se basan en el flujo de migrantes devueltos por autoridades mexicanas, seleccionando a quienes tenían intención de llegar a Estados Unidos; de no hacerse así, se pondría un sobre énfasis a la región sureste, al contabilizar a las personas cuyos movimientos se caracterizan más por una migración circular y pendular de la región y no necesariamente de tránsito.

La unidad de análisis en este artículo son las ciudades o localidades de desplazamiento de los migrantes dentro de la jerarquía mayor de las entidades federativas. En los objetivos 1 y 2, la variable a ser analizada son los cruces por las ciudades o localidades, según sea el caso. En el objetivo 3 se analizan las principales localidades de detención en sus correspondientes entidades.

En el tratamiento de las localidades, las que presentaron menos de 45 desplazamientos (casos sin ponderar) fueron agrupadas en la categoría “otras ” sin perder la jerarquía de su entidad correspondiente. Se excluyeron los registros donde la entidad o localidad no fue especificada, y aquellas observaciones donde la persona reportó que los días de tránsito total (desde la frontera de Guatemala hasta el cruce a Estados Unidos) fueron menores a los días reportados de permanencia en alguna ciudad fronteriza, por considerarlo una inconsistencia.

## RESULTADOS

### *Ciudades fronterizas con Estados Unidos con el mayor número de cruces de migrantes*

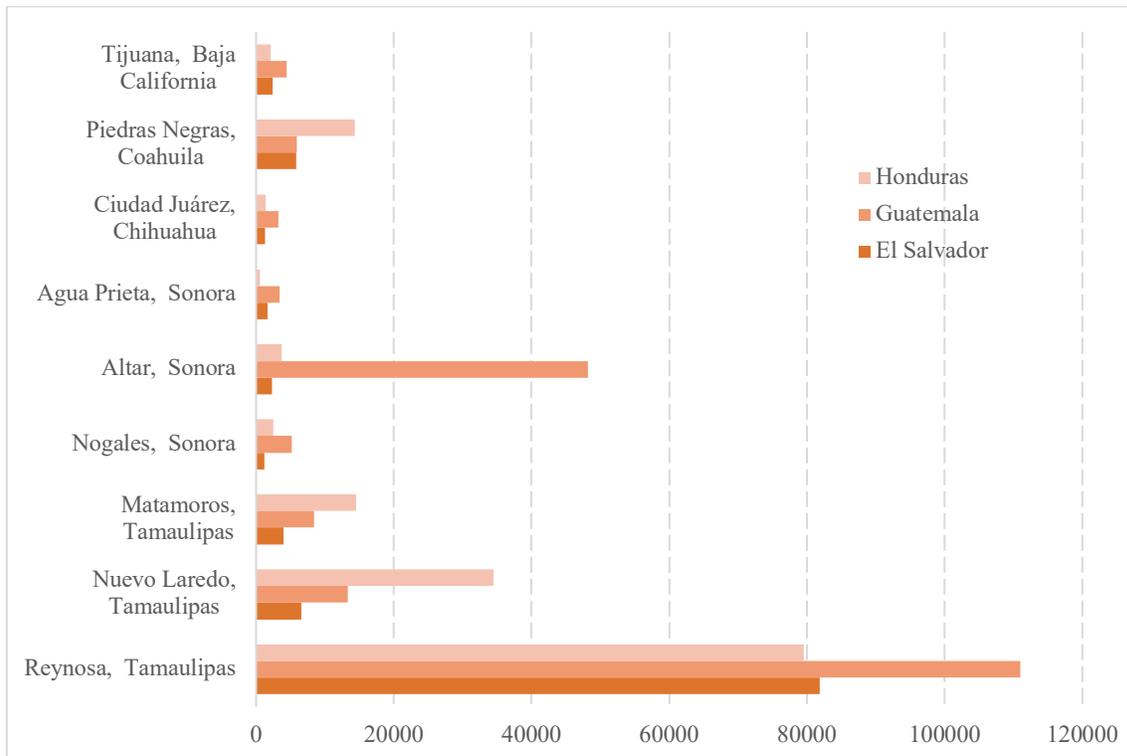
Las ciudades fronterizas del norte de México representan la última parada para quienes se dirigen a los Estados Unidos, pero también son un espacio de recepción de devueltos que esperan la oportunidad de una nueva movilidad. En relación con estos últimos, es comprensible que no todos los deportados regresen inmediatamente a su lugar de origen, sino que inviertan un periodo de tiempo de estancia en las ciudades fronterizas, con el propósito de intentar un nuevo cruce o mantener la cercanía con sus familiares en Estados Unidos (Albicker y Velasco, 2016).

En la gráfica 1 destaca la ciudad de Reynosa, Tamaulipas, como la principal receptora de migrantes centroamericanos. Le sigue en orden de importancia Nuevo Laredo y Matamoros, en Tamaulipas; Altar, en Sonora; Piedras Negras, en Coahuila; Tijuana, en Baja California; Nogales, en Sonora; Ciudad Juárez, en Chihuahua; y por último, Agua Prieta, en Sonora. En la tabla 1 se presentan los desplazamientos a través de cada ciudad, los días promedio de estancia según el país de nacimiento y el nivel de precisión de las estimaciones.

Debido a su baja representatividad estadística, las ciudades de Ojinaga y Mexicali no se incluyen en la tabla 1. Además, debe considerarse que estos resultados representan únicamente los desplazamientos de quienes en algún momento fueron devueltos, y escapa a la mirada quienes exitosamente se establecieron en destino o quienes se encuentran estancados indefinidamente en estas ciudades. A pesar de esta limitación, los resultados son sugerentes en cuanto a la posible constitución de espacios dedicados a la *espera* dentro de estas ciudades.

Al desagregar el número de cruces por ciudades según el país de nacimiento de las personas devueltas, se identifica que el flujo a través de Reynosa, Tamaulipas, es muy similar para cada procedencia con una moderada preeminencia de guatemaltecos. Por otro lado, los hondureños muestran mayor presencia en la ciudad de Nuevo Laredo y Matamoros, Tamaulipas, respecto a los dos orígenes restantes. A su vez, las ciudades de Altar, Nogales y Agua Prieta, Sonora, y Ciudad Juárez, Chihuahua reciben mayor presencia de guatemaltecos que de salvadoreños y hondureños. La ciudad de Tijuana representa el sexto lugar para los cruces de centroamericanos por esta ciudad y principalmente los guatemaltecos son quienes se internan en esta ciudad.

Gráfica 1. Número de desplazamientos de migrantes centroamericanos devueltos por las autoridades estadounidenses en las principales ciudades fronterizas de cruce hacia los Estados Unidos según país de nacimiento, 2000-2018



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur 2010-2018 (El Colef, 2020).

- 14 *Espacios de estancia prolongada para la población migrante centroamericana...*  
 Jasso Vargas, R.

Tabla 1. Número de cruces y días promedio de estancia en días según ciudad fronteriza de cruce hacia los Estados Unidos por parte de migrantes devueltos por autoridades estadounidenses en el periodo 2000-2018

		Número de cruces			Días promedio de estancia		
		El Salvador	Guatemala	Honduras	El Salvador	Guatemala	Honduras
Baja							
California	Tijuana	2 367	4 442	2 167	7.0	9.3	11.8
Coahuila	Piedras Negras	5 804	5 926	14 341	5.7	7.9	8.8
Chihuahua	Ciudad Juárez	1 302	3 274	1 405	8.1	7.3	7.8
Sonora	Agua Prieta	1 656	3 430	579	6.8	5.5	13.9
Sonora	Altar	2 354	48 156	3 667	7.2	7.5	10.9
Sonora	Nogales	1 156	5 224	2 475	4.9	7.6	8.8
Tamaulipas	Matamoros	3 940	8 391	14 479	6.2	7.5	6.6
Tamaulipas	Nuevo Laredo	6 602	13 356	34 497	6.2	7.9	6.8
Tamaulipas	Reynosa	81 830	110 989	79 539	7.6	9.2	7.2

Nivel de precisión de las estimaciones:

Alta, CV en el rango de (0, 15)

Moderada, CV en el rango de [15, 30)

Baja, CV de 30% en adelante

Fuente: Elaboración propia con base en la Emif Sur 2010-2018 (El Colef, 2010).

La tabla 1 presenta el número de cruces por las ciudades, y no el número de personas migrantes devueltas, en razón de que una persona pudo realizar más de un viaje hacia Estados Unidos y haber cruzado varias veces por la misma ciudad. En la tabla 1 se agrega además el número de días promedio de establecimiento en dichas ciudades, de donde se destaca que la duración varía según el país de nacimiento y la ciudad de cruce.

Las duraciones de las estancias en la ciudad de Reynosa son más prolongadas para guatemaltecos en comparación con los salvadoreños y hondureños. De acuerdo a Collyer (2006), son los migrantes de bajos recursos económicos quienes permanecen más tiempo en el país de tránsito. En este sentido, el tiempo de estancia en las ciudades fronterizas tiene que ser invertido para la adquisición de recursos económicos para el pago del *coyote* y la búsqueda de oportunidades de cruce.

Los guatemaltecos pasan en promedio 9.3 días en la ciudad de Tijuana, Baja California. Le sigue la ciudad de Reynosa, con 9.2 días. Por su parte, los hondureños pasan en promedio 13.9 días en Agua Prieta, Sonora y en la ciudad de Tijuana invierten alrededor de 11.8 días de estancia. Los salvadoreños pasan en Ciudad Juárez, Chihuahua en promedio 8.1 días (tabla 1). En Altar, Sonora, los guatemaltecos pasan 7.5 días promedio en la ciudad, los salvadoreños 7.2 y los hondureños 10.9 días. Aunque la estimación para estos últimos es de precisión moderada, con un coeficiente de variación de 15.1.

El número de días promedio más bajo corresponde al tránsito de los salvadoreños por la ciudad de Nogales, Sonora (4.9), seguido de Piedras Negras, Coahuila (5.7) (tabla 1). De acuerdo al planteamiento de Bélanger y Silvey (2019), la duración de la inmovilidad depende de factores como la nacionalidad, el género, la etnicidad, entre otras particularidades. Aquí solo se han presentado estimaciones con una variable de análisis, el país de nacimiento; no obstante, sería relevante identificar qué rasgos o factores dificultan mayormente el tránsito o la movilidad. Para ello convendría pasar del análisis descriptivo a algún modelo estadístico.

Reynosa destaca tanto por la magnitud de cruces como por el tiempo promedio en días de estancia (superior a siete). Si bien la ciudad de Tijuana no se caracteriza por una proporción importante de cruces de centroamericanos, se distingue por estancias más prolongadas, principalmente para hondureños (12 días). Nuevo Laredo es el segundo espacio fronterizo en orden de importancia en relación con la magnitud de migrantes que recibe, y exhibe un promedio de siete días de establecimiento; el tercero es la localidad de Altar con un promedio de 7.73 días de alojamiento de migrantes centroamericanos. Es importante destacar que las ciudades de Reynosa, Nuevo Laredo y Altar en conjunto abarcan el 82.26 por ciento de todos los desplazamientos aquí analizados.

La ciudad de Tijuana “ha cobrado importancia como lugar de espera para miles de personas que son expulsadas de Estados Unidos” (Albicker y Velasco, 2016, p. 100) y los tiempos invertidos en ella parecen ser de los más extendidos en relación con las ciudades de la frontera con Estados Unidos. En particular puede mencionarse a “El Bordo”, un espacio de importante recepción de migrantes deportados de Estados Unidos, quienes viven principalmente en condición de calle y en un contexto de alta vulnerabilidad.

De ahí que Albicker y Velasco (2016) destaquen el papel de las ciudades fronterizas en el proceso de deportación, ya que enfrentan el reto de recibir cada día un mayor número de deportados con un nuevo perfil, con fuertes lazos y cierto arraigo con Estados Unidos, aunado a la presencia de deportados antiguos, devueltos con una duración más prolongada y que han reintentado en varias ocasiones su ingreso a ese país. Ahora bien, las reflexiones de las autoras se basan en entrevistas a mexicanos deportados y queda por analizar la importancia de estas ciudades en relación con la recepción de centroamericanos.

#### *Principales localidades donde los migrantes pasan la mayor parte de tiempo en tránsito*

En este apartado se identifican las principales localidades en las que los migrantes reportaron pasar la mayor parte del tiempo en su proceso de tránsito. Los resultados se basan en la pregunta: ¿en qué ciudad o localidad mexicana permaneció durante más tiempo? De manera que las estimaciones no reflejan todas las localidades por las que pasaron en su trayecto hacia Estados Unidos, sino únicamente aquellas en las que la duración de la estancia fue más prolongada. Esto implica perder de vista la dimensión de otros cruces por distintas localidades, con estancias de menor duración y que admitan en sus demarcaciones *territorios de espera*. Adicionalmente, los resultados no son representativos de todos los desplazamientos de la población migrante, sino únicamente de aquellos que fueron capturados por las autoridades migratorias mexicanas o estadounidenses y tenían el propósito de llegar a los Estados Unidos.

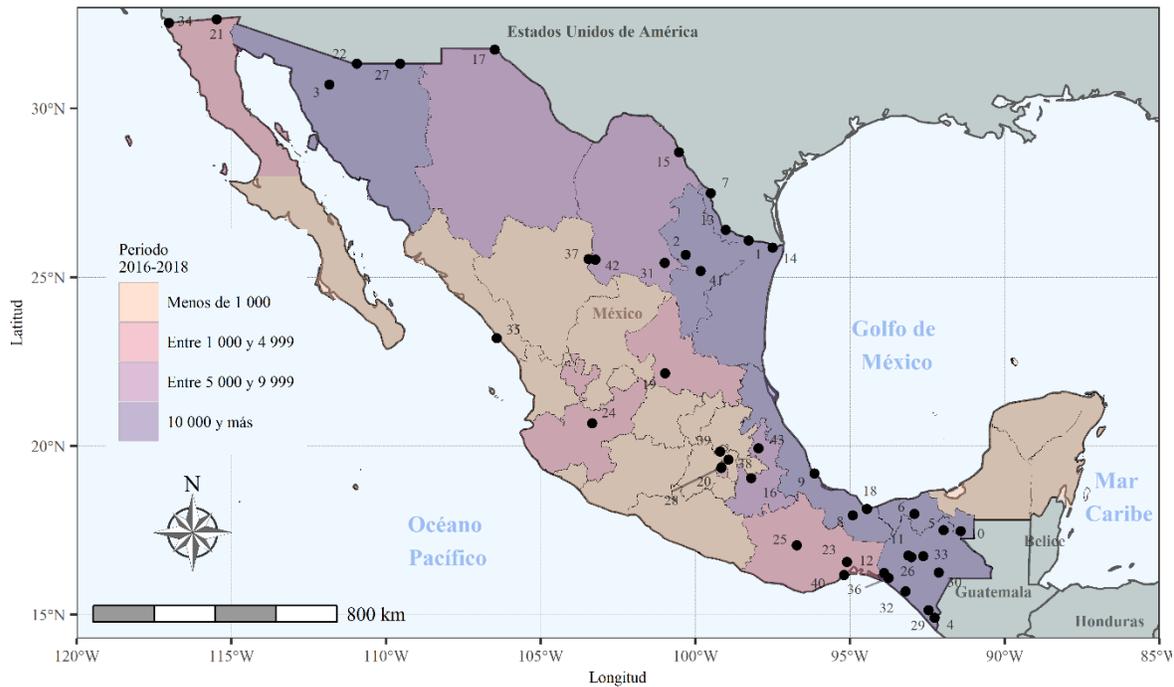
Una vez que se consideran las localidades en todo el territorio mexicano, destacan ciudades del sureste mexicano como Tapachula, Arriaga y Tuxtla Gutiérrez, en Chiapas; Acayucan, Coatzacoalcos, Orizaba, Nogales y Veracruz, en Veracruz; Salina Cruz y Oaxaca, en Oaxaca (tabla 3). En menor medida también aparecen las alcaldías de Coyoacán y Benito Juárez, de la Ciudad de México. La ciudad de San Luis Potosí, en San Luis Potosí; Zacatlán, en Puebla; Guadalajara, en Jalisco; Mazatlán, en Sinaloa como espacios donde los migrantes invierten la mayor parte de su tiempo en México (tabla 3).

A pesar de la posibilidad de experimentar formas de violencia y xenofobia por parte de los migrantes, y de los riesgos de ser deportados desde entornos urbanos (Faret, 2018), en la enumeración de las principales localidades de estancia prolongada se destaca el predominio de los centros urbanos.

En la entidad de Chiapas se destacan por el número de cruces en el periodo 2016-2018 las ciudades de Tapachula, Palenque y Tuxtla Gutiérrez. En Coahuila, la ciudad de

Piedras Negras; en Nuevo León, la ciudad de Monterrey. En Puebla, la ciudad de Puebla. En Sonora, la ciudad de Heroica Nogales. En Tabasco, la ciudad de Villahermosa. En Tamaulipas, las ciudades de Reynosa, Nuevo Laredo, Ciudad Miguel Alemán y Matamoros. En Veracruz, las ciudades de Acayucan, Veracruz y Coatzacoalcos. Todas estas ciudades experimentaron al menos cinco mil cruces durante el periodo 2016-2018 (tabla 3).

Mapa 1. Número de desplazamientos en el periodo 2016-2018 en las entidades federativas de México y principales localidades declaradas como las de mayor duración de estancia por migrantes centroamericanos devueltos por autoridades mexicanas y estadounidenses en los periodos 2010-2012 y 2016-2018



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur 2010-2012 y 2016-2018 (El Colef, 2020)

Tabla 2. Principales localidades declaradas como las de mayor duración de estancia (ordenadas con base en los desplazamientos del periodo 2016-2018)

Número de identificación en el mapa	Entidad	Localidad	2010-2012	2016-2018
1	Tamaulipas	Reynosa	34 235	86 194
2	Nuevo León	Monterrey	7 482	23 650
3	Sonora	Altar	13 544	22 108
4	Chiapas	Tapachula	12 125	15 313
5	Chiapas	Palenque	3 033	14 907
6	Tabasco	Villahermosa	12 991	10 834

7	Tamaulipas	Nuevo Laredo	10 157	10 332
8	Veracruz	Acayucan	4 760	9 705
9	Veracruz	Veracruz	6 488	9 539
10	Tabasco	Tenosique	4 020	9 056
11	Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	13 006	8 841
12	Chiapas	Arriaga	9 117	8 216
13	Tamaulipas	Ciudad Miguel Alemán	47	7 790
14	Tamaulipas	Matamoros	803	7 149
15	Coahuila	Piedras Negras	5 678	5 689
16	Puebla	Puebla	11 16	5 636
17	Chihuahua	Ciudad Juárez	696	5 420
18	Veracruz	Coatzacoalcos	7 858	5 203
19	San Luis Potosí	San Luis Potosí	4 388	4 378
20	Ciudad de México	Coyoacán	4 243	2 910
21	Baja California	Mexicali	1 457	2 571
22	Sonora	Heroica Nogales	1 276	2 309
23	Oaxaca	Ixtepec	596	2 265
24	Jalisco	Guadalajara	3 405	2 129
25	Oaxaca	Oaxaca	5 327	2 048
26	Chiapas	Chiapa de Corzo	867	1 939
27	Sonora	Agua Prieta	4 557	1 812
28	Ciudad de México	Benito Juárez	1 342	1 811
29	Chiapas	Huixtla	3 066	1 629
30	Chiapas	Comitán	2 565	1 304
31	Coahuila	Saltillo	3 767	1 110
32	Chiapas	Pijijiapan	1 500	837
33	Chiapas	San Cristóbal de las Casas	1 947	808
34	Baja California	Tijuana	115	674
35	Sinaloa	Mazatlán	2 340	636
36	Chiapas	Tonalá	349	584
37	Coahuila	Torreón	775	349
38	Estado de México	Lechería	69	230
39	Estado de México	Huehuetoca	1 529	83
40	Oaxaca	Salina Cruz	3 052	45
41	Nuevo León	Montemorelos	2 703	32
42	Coahuila	Matamoros	3 517	18
43	Puebla	Zacatlán	2 181	13

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur 2010-2012 y 2016-2018 (El Colef, 2020).

Las alcaldías de la Ciudad de México con estancias declaradas como las de mayor duración en el periodo 2016-2018, son Coyoacán y Benito Juárez (tabla 3). Los cruces por estas alcaldías (no necesariamente consideradas como parte de las rutas migratorias), plantean interrogantes sobre las cualidades o factores que inducen a que las personas migrantes se desvíen temporalmente de su camino. Como lo menciona Faret (2018), la presencia de población centroamericana en la Zona Metropolitana del Valle de México responde no solamente a los recursos urbanos (como alojamiento, mercado laboral, acceso a información, entre otros), también es el resultado de un bloqueo en la trayectoria hacia el norte y ante un imposible retorno.

Si bien la Ciudad de México no es el destino inicial de la migración centroamericana, constituye un punto en las rutas que se dirigen hacia el norte del país, ya que es el nodo de carreteras nacionales y ferroviarias (Faret, 2018). Ahora bien, únicamente una minoría de quienes fueron eventualmente devueltos ha utilizado la Ciudad de México como el espacio de estancia más prolongada. A su vez, no se descarta la posibilidad de que, ante la interrupción del proyecto inicial, un importante número de personas hayan optado por establecerse en la ciudad de manera definitiva.

La Ciudad de México es un espacio de repliegue después de la deportación, cuando las condiciones de violencia en origen son el primer factor que frena el retorno, y permanecer en México representa una alternativa con la esperanza de una nueva migración (Faret, 2018). Estas reflexiones en torno a la Ciudad de México bien pueden extenderse a otros espacios de interrupción del camino, y quedará pendiente profundizar en los factores que impiden la movilidad y si estos actúan de manera diferenciada a través del espacio.

Tabla 3. Número de cruces por localidad según periodo de devolución, 2010-2012 y 2016-2018

Entidad	Localidad	Cruces	
		2010-2012	2016-2018
Aguascalientes	Todas	188	223
Baja California	Mexicali	1 457	2 571
Baja California	Tijuana	115	674
Baja California	Otras	--	246
Campeche	Todas	85	48
Chiapas	Arriaga	9 117	8 216
Chiapas	Chiapa de Corzo	867	1 939
Chiapas	Comitán	2 565	1 304
Chiapas	Escuintla	538	292
Chiapas	Huehuetán	2 839	144
Chiapas	Huixtla	3 066	1 629
Chiapas	Metapa de Domínguez	336	0
Chiapas	Palenque	3 033	14 907

Chiapas	Pijijiapan	1 500	837
Chiapas	San Cristóbal de las Casas	1 947	808
Chiapas	Tapachula	12 125	15 313
Chiapas	Tonalá	349	584
Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	13 006	8 841
Chiapas	Otras	721	2 479
Chihuahua	Juárez	696	5 420
Chihuahua	Otras	1 333	1 105
Ciudad de México	Benito Juárez	1 342	1 811
Ciudad de México	Coyoacán	4 243	2 910
Ciudad de México	Otras	2 079	2 676
Coahuila	Matamoros	3 517	18
Coahuila	Piedras Negras	5 678	5 689
Coahuila	Saltillo	3 767	1 110
Coahuila	Torreón	775	349
Coahuila	Otras	1 789	86
Durango	Todas	0	173
Estado de México	Huehuetoca	1 529	83
Estado de México	Lechería	69	230
Estado de México	Otras	0	450
Guanajuato	Todas	2 551	1 389
Guerrero	Todas	0	48
Hidalgo	Todas	337	172
Jalisco	Guadalajara	3 405	2 129
Jalisco	Otras	0	145
Michoacán	Todas	0	37
Morelos	Todas	0	132
Nayarit	Todas	0	6
Nuevo León	Montemorelos	2 703	32
Nuevo León	Monterrey	7 482	23 650
Nuevo León	Otras	1 463	166
Oaxaca	Ciudad Ixtepec	596	2 265
Oaxaca	Juchitán	541	3
Oaxaca	Oaxaca de Juárez	5 327	2 048
Oaxaca	Salina Cruz	3 052	45
Oaxaca	San Pedro Tapanatepec	932	29
Oaxaca	Otras	2 045	438
Puebla	Puebla	1 116	5 636
Puebla	Zacatlán	2 181	13
Puebla	Otras	566	564
Querétaro	Todas	336	902
Quintana Roo	Todas	0	152
San Luis Potosí	San Luis Potosí	4 388	4 378
San Luis Potosí	Otras	3 934	735
Sinaloa	Mazatlán	2 340	636
Sinaloa	Otras	0	63
Sonora	Agua Prieta	4 557	1 812

Sonora	Altar	13 544	22 108
Sonora	Ciudad de Cananea	1 663	535
Sonora	Hermosillo	4 873	764
Sonora	Heroica Nogales	1 276	2 309
Sonora	Otras	785	3 338
Tabasco	Cárdenas	113	3 619
Tabasco	Tenosique	4 020	9 056
Tabasco	Villahermosa	12 991	10 834
Tabasco	Otras	512	990
Tamaulipas	Ciudad Miguel Alemán	47	7 790
Tamaulipas	Ciudad Victoria	2 269	47
Tamaulipas	Matamoros	803	7 149
Tamaulipas	Nuevo Laredo	10 157	10 332
Tamaulipas	Reynosa	34 235	86 194
Tamaulipas	Tampico	5 325	2 164
Tamaulipas	Otras	0	363
Tlaxcala	Todas	910	231
Veracruz	Acayucan	4 760	9 705
Veracruz	Coatzacoalcos	7 858	5 203
Veracruz	Nogales	1 472	51
Veracruz	Orizaba	1 834	329
Veracruz	Tierra Blanca	1 136	36
Veracruz	Veracruz	6 488	9 539
Veracruz	Otras	1 296	2 370
Yucatán	Todas	0	44
Zacatecas	Todas	196	696

Alta: CV en el rango de (0, 15)

Moderada: CV en el rango de (15, 30)

Baja: CV de 30% en adelante

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur 2010-2012 y 2016-2018 (El Colef, 2020).

En el periodo 2010-2012, Chiapas y Tamaulipas se ubican dentro de las principales entidades con el mayor número de cruces (mapa 1). No obstante, las estancias en ambos contextos pueden vivirse de manera diferenciada. Mientras que en Tamaulipas se han descrito los mayores riesgos asociados a la violencia, y se vive en espera de una oportunidad de cruce de frontera (Izcara-Palacios y Andrade-Rubio, 2016), en el sur se enfrenta un mayor riesgo a la deportación desde México (Martínez *et al.*, 2015).

Al comparar los periodos 2010-2012 y 2016-2018 (mapa 1), se observa que la importancia de las localidades ha cambiado con respecto al número de cruces, pues mientras algunas ciudades se han consolidado como importantes centros de desplazamientos, otras han emergido y algunas más han desaparecido. La ciudad de Reynosa ha perdurado como principal espacio de cruce, y comprende la posibilidad de

existencia de *territorios de espera* en sus límites. En el orden de jerarquía según entidad, Tamaulipas adquiere mayor relevancia numérica sobre Chiapas. Esta ganancia entre entidades no indica que los migrantes no realicen una parada en el sureste mexicano –en particular, en ciudades del estado de Chiapas– sino que las estancias más prolongadas ocurrieron primordialmente en las localidades de Tamaulipas. Esta es una limitante de la fuente debido a que únicamente se pregunta por la localidad de estancia más prolongada, sin contar con el tiempo de establecimiento en otros puntos geográficos de tránsito.

Dentro del estado de Chiapas hay un cambio en la participación relativa del número de cruces por las localidades: San Cristóbal de las Casas perdió importancia, de manera que ya no es perceptible en el periodo 2016-2018. La participación de la localidad de Palenque adquirió relevancia para el periodo más reciente (experimentó un cambio de 3 000 a casi 15 000 estancias, tabla 3), mientras que disminuyó la participación de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Esta observación es interesante, pues como hemos mencionado, las ciudades parecen ser centros de atracción de población para estancias más prolongadas. Nuevamente, tiene que advertirse que no se cuenta con las duraciones de las estancias en cada ciudad, por lo que Palenque puede asumir mayor número de desplazamientos, mientras que el tiempo de estancia en Tuxtla Gutiérrez puede ser más prolongado.

Tapachula se mantiene como un importante espacio de desplazamientos para ambos periodos de análisis, e incluso en el periodo 2016-2018 supera a Tuxtla Gutiérrez. Tapachula es un punto de cruce tradicional, pues representa la primera parada en territorio mexicano, y el establecimiento de instancias de regulación migratoria y de organismos de ayuda humanitaria la hacen llamativa para una estancia más prolongada.

Palenque, Huixtla, Huhuetán, Pijijiapan, Tonalá y Arriaga son localidades más pequeñas y con menos servicios que los que ofrece Tuxtla Gutiérrez, y su presencia como localidades en las que los migrantes pasaron la mayor parte de su tiempo puede explicarse por su cercanía con alguna ruta migratoria (las últimas cinco se ubican en la ruta entre Tapachula y Arriaga).

Lo mismo puede decirse de localidades en otros estados como Tenosique y Cárdenas, en Tabasco; Salina Cruz, Ixtepec y Juchitán, en Oaxaca; o de Lechería y Huehuetoca, en el Estado de México. Este resultado es interesante, ya que mientras las localidades en el sur del país se extienden a lo largo de las rutas que permiten movilizarse hacia los Estados Unidos, y no necesariamente en la línea fronteriza con Guatemala, las localidades en el norte se ubican a lo largo del límite internacional.

Algunas ciudades que han adquirido relevancia por el número de cruces son Palenque (de 3 000 a casi 15 000), Monterrey (de 7 000 a 23 000), Altar (13 000 a 22 000), Ciudad Miguel Alemán (de nula presencia a 7 000), y Puebla (de 1 000 a 5 000) (tabla 3). El incremento en los cruces por estas ciudades puede deberse, por un lado, al incremento del flujo migratorio entre ambos periodos y a su ubicación geográficamente cercana a las

rutas migratorias. No obstante, es necesario ahondar en las características particulares que promueven estancias más prolongadas de cada ciudad. De manera paralela, es necesario comprender por qué algunas ciudades no son atractivas para el establecimiento temporal.

En resumen, los resultados fortalecen la hipótesis de que la conformación de espacios de uso temporal responde a la geografía de las rutas de tránsito, la polarización de los espacios urbanos y metropolitanos del país, y el *efecto frontera* (Faret, 2018), sin conocer los mecanismos que operan para su transformación a lo largo del tiempo.

El desarrollo del marco teórico permitió en primer lugar advertir cómo el deseo de migrar no siempre se traduce en la llegada al destino (*aspiración/habilidad*; Carling, 2002), y que por tanto es necesario poner la mirada en las trayectorias, las esperas y las restricciones que impiden la movilidad (Bélanger y Silvey, 2019). Si bien este artículo no atendió los factores que retrasan o impiden la movilidad, sí presta atención a los desplazamientos discontinuos y a la duración de la estancia en forma indirecta para sugerir la existencia de espacios dedicados a la espera. Los lapsos de interrupción pueden ocurrir de manera voluntaria o involuntaria (Carling, 2002), y en este sentido es necesario hacer la revisión del caso evidente de inmovilidad no voluntaria, como es la detención.

#### *Principales localidades donde ocurrieron las detenciones de migrantes en territorio mexicano*

Mientras las localidades de estancia prolongada corresponden principalmente a espacios cercanos a las rutas de tránsito, a espacios urbanos y a localidades fronterizas, queda pendiente considerar la espera que se da en un contexto de detención. El marco de *aspiración/habilidad* ha permitido advertir sobre los tiempos de estancamiento no voluntarios, y cómo estos lapsos generan frustración y vulnerabilidad en las personas a las que se les ha impedido la movilidad.

El propósito de esta sección consiste en comprobar si las localidades de estancias más prolongadas de la sección anterior coinciden con las localidades en las que fueron capturados los migrantes. En la tabla 4 se presenta el número de devoluciones según cada localidad,<sup>7</sup> el número promedio de días en detención, y la proporción de personas devueltas por autoridades mexicanas que declararon que la localidad con estancias más prolongadas corresponde a la de detención durante el periodo 2010-2018.

La proporción de entrevistados que respondieron que la localidad donde pasaron el mayor tiempo de estancia es la misma que la localidad en la que fueron detenidos es

---

<sup>7</sup> Representa “eventos de devolución” debido a que una persona pudo ser detenida y devuelta en más de una ocasión. Por otra parte, la palabra devolución se utiliza en México para referirse a los extranjeros deportados y de retorno asistido. Este último ocurre para aquellas personas que solicitaron el beneficio de ser devueltas a su país de origen previamente al proceso administrativo de presentación.

menor a 78 por ciento en la región fronteriza del norte (Coahuila, 53.8%; Tamaulipas, 57.1%; Sonora, 73.3%; Baja California, 49%; Chihuahua, 78%), mientras que en la región del sur esta proporción se encuentra arriba del 80 por ciento (Chiapas, 87.5%; Quintana Roo, 90.5%; Tabasco, 80.3%; Oaxaca, 80.1%). El caso más excepcional en el sur es Veracruz, con un 58 por ciento. Es así que las localidades declaradas como las de mayor duración de estancia en la región sur corresponden principalmente a las localidades donde los entrevistados fueron detenidos por las autoridades migratorias mexicanas.

Tabla 4. Detenciones de migrantes centroamericanos devueltos por autoridades mexicanas, días promedio en detención y proporción de detenciones que ocurrieron en la misma localidad de tránsito más prolongado, 2000-2018

Entidad	Localidad	Detenciones	Días promedio en detención	Misma localidad de mayor estancia
Aguascalientes	Todas	927	13.8	52.7
Baja California	Mexicali	1 701	60.8	38.3
Baja California	Tijuana	1 646	55.1	55.4
Baja California	Otras	313	39.5	80.3
Campeche	Escárcega	137	4.8	100.0
Campeche	Otras	319	9.2	82.6
Chiapas	Arriaga	19 219	7.0	88.5
Chiapas	Chiapa de Corzo	840	5.8	91.0
Chiapas	Ciudad Cuauhtémoc	113	0.4	89.1
Chiapas	Ciudad Hidalgo	130	5.2	100.0
Chiapas	Comitán de Domínguez	5 834	4.4	88.8
Chiapas	Escuintla	1 042	5.7	89.8
Chiapas	Huehuetán	4 413	6.8	87.5
Chiapas	Huixtla	5 459	8.2	87.7
Chiapas	Mapastepec	830	6.6	78.6
Chiapas	Metapa de Domínguez	288	5.3	100.0
Chiapas	Palenque	27 236	10.2	82.1
Chiapas	Pijijiapan	5 213	7.3	80.8
Chiapas	San Cristóbal de las Casas	2 862	6.9	85.2
Chiapas	San Gregorio Chamich	320	1.7	45.7
Chiapas	Tapachula	29 295	7.3	93.8
Chiapas	Tonalá	2 062	6.2	74.0
Chiapas	Tuxtla Chico	76	3.6	82.5
Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	27 422	7.1	90.5
Chiapas	Otras	2 741	8.4	61.7
Chihuahua	Chihuahua	1 248	15.4	89.6
Chihuahua	Otras	1 012	12.4	65.2
Ciudad de México	Álvaro Obregón	1 131	15.4	42.9
Ciudad de México	Azcapotzalco	1 832	27.5	69.5
Ciudad de México	Benito Juárez	2 061	20.3	55.9

Ciudad de México	Coyoacán	4 841	11.3	73.1
Ciudad de México	Iztapalapa	3 671	10.6	59.8
Ciudad de México	Otras	1 412	13.9	51.5
Coahuila	Piedras Negras	1 860	27.6	51.8
Coahuila	Saltillo	2 248	22.5	57.2
Coahuila	Torreón	814	16.5	49.7
Coahuila	Otras	431	19.0	52.3
Colima	Todas	28	12.8	100.0
Durango	Todas	298	12.6	73.6
Estado de México	Huehuetoca	3 785	12.8	51.2
Estado de México	Otras	1 833	46.3	52.4
Guanajuato	Celaya	6 233	14.5	61.5
Guanajuato	Guanajuato	1 056	21.2	91.7
Guanajuato	Irapuato	1 640	16.2	59.3
Guanajuato	Otras	631	10.5	86.7
Guerrero	Acapulco	171	11.3	87.0
Guerrero	Otras	120	11.5	74.0
Hidalgo	Pachuca	1 390	14.0	81.1
Hidalgo	Otras	300	9.6	90.6
Jalisco	Guadalajara	1 632	24.6	70.7
Jalisco	Otras	283	21.7	51.2
Michoacán	Morelia	110	9.2	100.0
Michoacán	Otras	36	6.8	100.0
Morelos	Cuernavaca	98	9.3	94.5
Morelos	Otras	98	13.4	56.4
Nayarit	Todas	115	9.9	42.4
Nuevo León	Monterrey	15 053	24.3	61.1
Nuevo León	Otras	348	13.2	68.0
Oaxaca	Ciudad Ixtepec	4 593	23.4	69.9
Oaxaca	Juchitán	1 129	6.9	79.4
Oaxaca	Matías Romero	1 185	12.2	55.1
Oaxaca	Oaxaca	12 972	8.2	91.3
Oaxaca	Salina Cruz	2 678	14.1	67.4
Oaxaca	San Pedro Tapanatepec	1 236	4.0	93.0
Oaxaca	Otras	1 619	16.8	50.0
Puebla	Acajete	760	10.9	58.1
Puebla	Puebla	6 560	11.4	76.5
Puebla	Tehuacán	1 243	12.1	71.9
Puebla	Otras	1 109	30.4	56.0
Querétaro	Querétaro	3 275	11.4	80.6
Querétaro	Otras	448	16.6	70.1
Quintana Roo	Cancún	202	49.4	88.7
Quintana Roo	Otras	39	--	100.0
San Luis Potosí	Cárdenas	592	10.6	84.3
San Luis Potosí	Matehuala	1 179	16.7	50.3
San Luis Potosí	San Luis Potosí	9 063	15.5	63.6

San Luis Potosí	Otras	480	12.5	52.3
Sinaloa	Mazatlán	3 916	12.2	81.5
Sinaloa	Otras	261	17.4	57.5
Sonora	Agua Prieta	442	13.0	76.3
Sonora	Hermosillo	3 669	16.6	83.3
Sonora	Otras	1 712	40.2	51.0
Tabasco	Cárdenas	5 939	15.5	59.1
Tabasco	Tenosique	17 016	9.0	87.0
Tabasco	Villahermosa	29 188	9.0	81.6
Tabasco	Otras	1 971	9.1	67.5
Tamaulipas	Nuevo Laredo	4 714	25.9	51.8
Tamaulipas	Reynosa	17 302	18.4	64.5
Tamaulipas	Tampico	6 833	18.2	47.5
Tamaulipas	Otras	3 027	81.5	44.5
Tlaxcala	Apizaco	2 228	17.2	50.5
Tlaxcala	Otras	286	8.1	82.2
Veracruz	Acayucan	40 562	11.6	61.4
Veracruz	Agua Dulce	260	11.0	85.9
Veracruz	Coatzacoalcos	17 550	12.8	64.1
Veracruz	Córdoba	909	12.6	85.2
Veracruz	Orizaba	5 477	15.3	42.7
Veracruz	Tierra Blanca	4 232	17.0	40.7
Veracruz	Veracruz	28 708	12.8	56.9
Veracruz	Otras	2 729	13.4	40.9
Yucatán	Todas	120	9.2	100.0
Zacatecas	Zacatecas	1 654	15.2	77.4
Zacatecas	Otras	223	22.1	75.7

Nivel de precisión de las estimaciones:

Alta, CV en el rango de (0, 15)

Moderada, CV en el rango de (15, 30)

Baja, CV de 30% en adelante

Fuente: Elaboración propia con base en la Emif Sur 2010-2018 (El Colef, 2020).

Adicionalmente, el gran volumen de devoluciones (alrededor de 70 %) se concentra en las entidades de Chiapas, Veracruz, Tabasco y Oaxaca (mapa 2), lo cual concuerda con las estadísticas de los registros administrativos de retención de migrantes no documentados. Martínez *et al.* (2015) estiman que estas entidades suman 70.7 por ciento del total de extranjeros que ingresaron a las estaciones migratorias del Instituto Nacional de Migración (INM) bajo el procedimiento administrativo de aseguramiento, y que son acogidos a la repatriación voluntaria.

Los resultados en la región sureste sugieren que las localidades identificadas en la sección anterior son resultado del control migratorio acentuado en la zona. En este mismo sentido, se sospecha que el incremento de estancias prolongadas en Palenque para el

periodo 2016-2018 se debe al incremento en las aprehensiones en esta ciudad más que a los beneficios que los migrantes podrían encontrar en ella.<sup>8</sup>

En cuanto al nivel de jerarquía de entidades, Chiapas ocupa el primer lugar en el número de devoluciones, seguida de Veracruz, después Tabasco, y en cuarto lugar, Tamaulipas (tabla 4). Reynosa, Tamaulipas a pesar de ser la ciudad con el mayor número de cruces, el número de detenciones es menor si se compara con otras ciudades como Villahermosa, en Tabasco, Acayucan, en Veracruz, y Tuxtla Gutiérrez, en Chiapas (mapa 2).

Específicamente la ciudad de Acayucan es el principal lugar donde ocurren las detenciones, superando incluso a Tapachula y Tuxtla Gutiérrez. De acuerdo al mapa 2, algunos de los principales lugares en los que ocurrieron las detenciones de los migrantes corresponden a ciudades, lo cual está en correspondencia con que las ciudades representan un mayor riesgo a ser deportados (Faret, 2018).

Las principales localidades de detención de migrantes se vinculan con una cercanía a las vías del ferrocarril. Ejemplo de ello son las localidades de Mazatlán y Culiacán, en Sinaloa; Hermosillo y Nogales, en Sonora; Nuevo Laredo, en Tamaulipas; Piedras Negras y Saltillo, en Coahuila; Coatzacoalcos, en Veracruz; Guadalajara, en Jalisco; Ciudad Juárez y Chihuahua en Chihuahua; Monterrey, en Nuevo León; San Luis Potosí en San Luis Potosí y Tenosique, en Tabasco. En la región sureste las detenciones convergen en puntos nodales que no necesariamente están asociados con la cercanía de vías del ferrocarril (Martínez *et al.*, 2015), como es el caso de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas y Comitán de Domínguez, en Chiapas.

La alcaldía en la Ciudad de México con mayor número de detenciones es Iztapalapa, seguida por Coyoacán. Con base en los registros administrativos del INM en 2011, Iztapalapa representaba casi 8 por ciento de las detenciones de la región central, esto quizá derivado de una posible ruta migratoria casi paralela a las vías del ferrocarril entre Toluca, Estado de México, y Tepeapulco, Hidalgo (Martínez *et al.*, 2015).

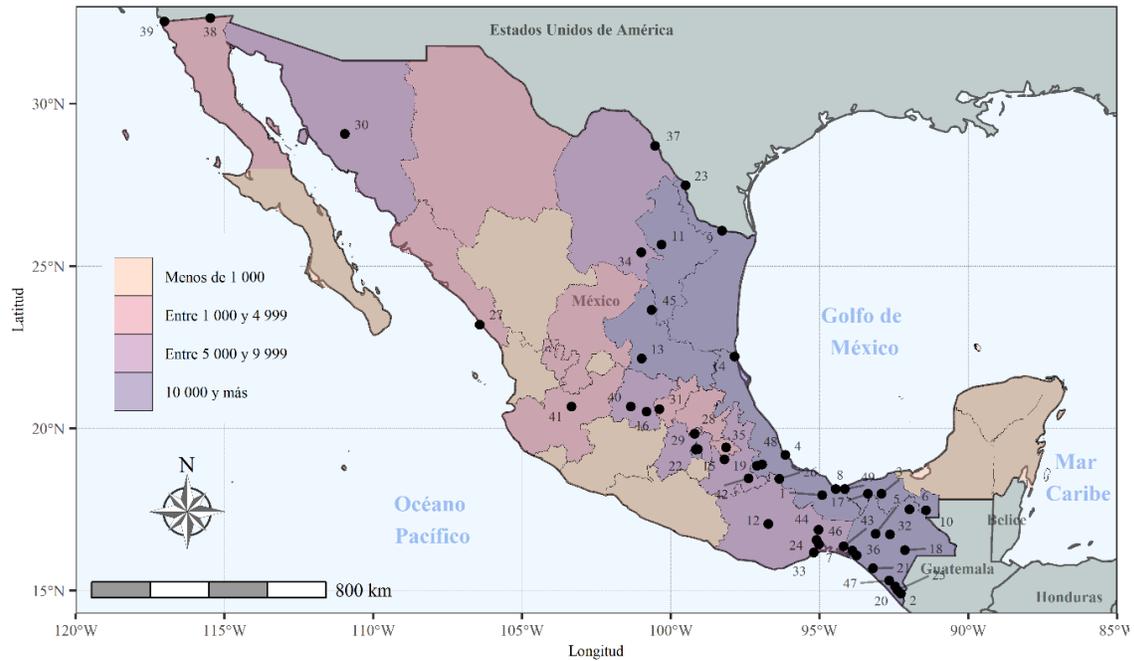
De acuerdo a la ubicación espacial de los principales puntos de retención en la región sureste que realizan Martínez *et al.* (2015), destaca la localidad de Hueyate, Chiapas, como principal punto de retención en 2011, después de Tapachula. Esta localidad tiene poca relevancia estadística a partir de la Emif Sur, debido al bajo número de detenciones (sumadas a la categoría “Otras”). Adicionalmente, se menciona la localidad de La Pochota, en el centro del estado de Chiapas, y la localidad de Echeagaray, localizada en la ruta entre Tapachula y Arriaga. En el análisis, estas localidades se han agrupado en la categoría “Otras”. Entonces se asume que la fuente empleada, dada la baja

---

<sup>8</sup> Un 82 por ciento declaró que pasó más tiempo en Palenque debido a su detención en esa ciudad por las autoridades migratorias.

representatividad estadística (con una muestra menor de 45 entrevistados) para algunas localidades, únicamente permite identificar los patrones espaciales más habituales.

Mapa 2. Número de detenciones en las entidades federativas de México y principales localidades de detención de migrantes centroamericanos devueltos por autoridades mexicanas (2000-2018)



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur 2010-2018 (El Colef, 2020).

Tabla 5. Principales localidades de detención de migrantes centroamericanos devueltos por autoridades mexicanas (2000-2018)

Número de identificación en el mapa	Estado	Localidad	Número de detenciones
1	Veracruz	Acayucan	40 562
2	Chiapas	Tapachula	29 295
3	Tabasco	Villahermosa	29 188
4	Veracruz	Veracruz	28 708
5	Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	27 422
6	Chiapas	Palenque	27 236
7	Chiapas	Arriaga	19 219
8	Veracruz	Coatzacoalcos	17 550
9	Tamaulipas	Reynosa	17 302
10	Tabasco	Tenosique	17 016
11	Nuevo León	Monterrey	15 053
12	Oaxaca	Oaxaca	12 972
13	San Luis Potosí	San Luis Potosí	9 063

14	Tamaulipas	Tampico	6 833
15	Puebla	Puebla	6 560
16	Guanajuato	Celaya	6 233
17	Tabasco	Cárdenas	5 939
18	Chiapas	Comitán	5 834
19	Veracruz	Orizaba	5 477
20	Chiapas	Huixtla	5 459
21	Chiapas	Pijijiapan	5 213
22	Ciudad de México	Coyoacán	4 841
23	Tamaulipas	Nuevo Laredo	4 714
24	Oaxaca	Ixtepec	4 593
25	Chiapas	Huehuetán	4 413
26	Veracruz	Tierra Blanca	4 232
27	Sinaloa	Mazatlán	3 916
28	Estado de México	Huehuetoca	3 785
29	Ciudad de México	Iztapalapa	3 671
30	Sonora	Hermosillo	3 669
31	Querétaro	Querétaro	3 275
32	Chiapas	San Cristóbal de las Casas	2 862
33	Oaxaca	Salina Cruz	2 678
34	Coahuila	Saltillo	2 248
35	Tlaxcala	Apizaco	2 228
36	Chiapas	Tonalá	2 062
37	Coahuila	Piedras Negras	1 860
38	Baja California	Mexicali	1701
39	Baja California	Tijuana	1 646
40	Guanajuato	Irapuato	1 640
41	Jalisco	Guadalajara	1 632
42	Puebla	Tehuacán	1 243
43	Oaxaca	San Pedro Tapanatepec	1 236
44	Oaxaca	Matías Romero	1 185
45	San Luis Potosí	Matehuala	1 179
46	Oaxaca	Juchitán	1 129
47	Chiapas	Escuintla	1 042
48	Veracruz	Córdoba	909
49	Veracruz	Agua Dulce	260

Fuente: Encuesta sobre Migración de la Frontera Sur 2010-2018 (El Colef, 2020).

Las localidades con las duraciones más prolongadas en detención –número promedio de días mayor a 18– son Mexicali (con 60.8 días en promedio), Tijuana (55.1), Piedras Negras (27.6), Saltillo (22.5), Reynosa (18.4), Tampico (18.2), Benito Juárez (20.3) y Guadalajara (24.6) (tabla 4). Si bien en la región norte ocurre un menor número de detenciones, el tiempo promedio en detención suele ser más prolongado en comparación con otras regiones del país. Ahora bien, el tiempo que los migrantes pasan en detención no sólo representa una interrupción en el camino hacia los Estados Unidos, sino que al

ser devueltos a su lugar de origen, el proyecto de migrar puede verse frustrado o rezagado en términos temporales y territoriales.

Los resultados sugieren que la intensificación del control migratorio ha reconfigurado la duración del tránsito (Reyes, Johnson y Van Swearingen, 2002; Collyer, 2006). Pero además, ocurre un reajuste geográfico de los espacios donde los migrantes pasan la mayor del tiempo.

## REFLEXIONES FINALES

Este artículo contribuye a la identificación de las principales localidades reportadas como las de estancia más prolongada durante el tránsito de migrantes centroamericanos indocumentados en su paso por México. Una estancia más extendida en las localidades analizadas no necesariamente significa la existencia de *territorios de espera* en sus demarcaciones, pues para su identificación sería necesario estudios de corte cualitativo que vislumbren la manera en que las personas migrantes tratan de hacerse de un hogar en los sitios en los que se encuentran varados, y cómo desarrollan estrategias y formas de solidaridad que les permiten vivir y sobrellevar la *espera*.

En el apartado del marco teórico se presentó el aporte de los enfoques de *movilidad-inmovilidad* y *aspiración/habilidad* para la comprensión de las interrupciones de la movilidad y de la duración de la estancia en espacios de tránsito. El modelo de *aspiración/habilidad* permitió advertir cómo el deseo de migrar no siempre se traduce en la llegada al destino. Por tanto, es necesario prestar atención a los obstáculos previos al establecimiento o a los factores que retardan este proceso (enfoque *movilidad-inmovilidad*). A su vez, estas interrupciones y lapsos de espera podrían dar lugar a la constitución de *territorios de espera*.

Este artículo favorece la perspectiva de que la migración o movilidad no documentada va más allá de un cambio de origen a destino. En lugar de ello, el proceso migratorio se realiza por etapas, en el que acontecen periodos de inmovilidad dentro de la movilidad. Este análisis promueve al menos dos campos de estudio: el análisis de los *lapsos de espera* vistos como resultado de los factores que impiden la movilidad, y el estudio de la experiencia social que puede generarse en los territorios dedicados a la espera. El artículo también deja abierta la interrogante para el estudio de los mecanismos que producen inmovilidad en ciertos espacios y abandona la idea de dar por hecho que la migración se hace efectiva con el solo deseo de migrar.

La gran mayoría de migrantes devueltos por las autoridades mexicanas encuestados por la Emif Sur respondieron que la localidad en la que pasaron la mayor parte del tiempo en su tránsito fue la misma localidad en la que fueron detenidos. Este hecho sugiere que la percepción de los migrantes pudiera estar distorsionada ante la experiencia negativa de la detención.

Es difícil advertir en qué medida los entrevistados son capaces de calcular los tiempos invertidos en el tránsito, la detención y, específicamente, de estancia en ciertas localidades, y si dichas estimaciones no se encuentran distorsionadas por los eventos negativos o positivos durante el viaje. Otro punto adicional es que las personas en tránsito no necesariamente están familiarizadas con los nombres de las ciudades o localidades mexicanas, y esto los puede llevar a responder los nombres de localidades que se les vienen a la mente al momento de la entrevista, o bien aquellos nombres que pudieron memorizar más fácilmente.

Una de las desventajas de la Emif Sur consiste en no disponer de estimaciones puntuales del tiempo invertido en las diferentes paradas y por tanto, este análisis solo se basó en la ciudad o localidad en la que pasaron la mayor parte del tiempo. En este sentido, si la estancia más prolongada se declaró en alguna ciudad fronteriza del norte, se pierde de vista el tiempo invertido en las localidades de la frontera sur de México. Es preocupante que la ciudad de Reynosa sea declarada como la localidad de estancia más prolongada, ya que esta se ha identificado como de las más peligrosas para los migrantes.

En el marco teórico se planteó analizar la migración en tránsito desde la *inmovilidad*, el estancamiento y la *espera*. No obstante, la fuente de datos empleada (Emif Sur) mide y caracteriza desplazamientos en una población que por definición está en movimiento. De manera que en lugar de ofrecer estimaciones de la “duración de inmovilidad”, se ha medido el “tiempo de estancia” en las localidades de tránsito.

En ese mismo sentido, no fue posible delimitar y observar los *territorios de espera*, pero se aportó evidencia empírica para sugerir indirectamente la existencia de obstáculos a la movilidad manifestados en espacios de tránsito prolongado.

Otra deficiencia destacable de este artículo es que las estimaciones no incluyen a quienes se establecieron en el destino y a los buscadores de asilo, quienes presumiblemente pasan tiempos de estancamiento más prolongado. Del análisis quedaron excluidas las personas solicitantes de asilo en Estados Unidos, que de acuerdo al programa “*Remain in Mexico*” permanecen en algunas ciudades fronterizas mexicanas. Aunque este artículo posee diversas limitaciones, pueden mencionarse dos hallazgos principales:

- Las localidades con las estancias más prolongadas, así como las rutas migratorias, no son permanentes y estas se modifican de modo intermitente. No obstante, destacan como ciudades de tránsito dilatado Reynosa, Tamaulipas, en la frontera norte, y Tapachula, Chiapas, en la región fronteriza sur.
- Es evidente la importancia de las ciudades fronterizas en términos de la magnitud de cruces y el tiempo de permanencia en ellas. Mientras la ubicación geográfica de las ciudades con espera más prolongada en el norte se sitúa a lo largo de la frontera con Estados Unidos, en el caso de región fronteriza con Guatemala, la ubicación de

las localidades con estancias más extendidas responde principalmente a las rutas migratorias que les permiten desplazarse hacia Estados Unidos.

## REFERENCIAS

- Albicker, S. L., y Velasco, L. (2016). Deportación y estigma en la frontera México-Estados Unidos: atrapados en Tijuana. *Norteamérica*, 11(1), 99-129. [doi.org/10.20999/nam.2016.a004](https://doi.org/10.20999/nam.2016.a004)
- Bélanger, D., y Silvey, R. (2019). An Im/mobility turn: power geometries of care and migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 1-18. [doi.org/10.1080/1369183X.2019.1592396](https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1592396)
- Basok, T., Daniele B., Wiesner, M. y Candiz, G. (2015). *Rethinking Transit Migration: Precarity, Mobility, and Self-Making in Mexico*. Basingstoke, Hampshire, Inglaterra/ Nueva York, NY: Palgrave Macmillan.
- Carling, J. (2002). Migration in the age of involuntary immobility: theoretical reflections and Capa Verdean experiences. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28(1), 5-42. [doi.org/10.1080/13691830120103912](https://doi.org/10.1080/13691830120103912)
- Casillas, R. (2006). Reflexiones en torno a la migración internacional (Análisis). *Ecuador Debate. Jóvenes y Juventudes*, 68, 249-260. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/4330/1/RFLACSO-ED68-15-Casillas.pdf>
- Collyer, M. (2006). States of insecurity: Consequences of Saharan transit migration. *Working Paper of the Centre on Migration, Policy and Society*, 31, 1-32.
- Collyer, M. (2010). Stranded Migrants and the Fragmented Journey. *Journal of Refugee Studies*, 23, 273-293.
- Corona, R. (1997). Las mediciones de la emigración de México a Estados Unidos. En *Taller de medición de la Migración Internacional*, (pp. 206-229). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte/ORSTOM.
- El Colegio de la Frontera Norte (El Colef). (2020). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México*. Recuperado de <https://www.colef.mx/emif/>
- Faret, L. (2018). De movilidad restringida a inserción urbana: migración centroamericana y asentamiento en la zona metropolitana de México. En J. Cadena Roa, M. A. Robledo y D. E. Vázquez Salguero (Coords). *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Vol. 6. *Migraciones y transmigraciones*, (pp. 921-939). Ciudad de México: Comecso.
- García, M. L. (2008). Ciudades fronterizas del Norte de México. *Anales de Geografía de La Universidad Complutense*, 27(2), 41-57. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0707220041A>

- Giorguli, S. E. (2018). La migración en México: seis retos en el nuevo escenario mundial. En Informe del Centro Tepoztlán Víctor Urquidi. *México prospero, equitativo e incluyente. Construyendo futuros. Visión de conjunto y síntesis de retos y propuestas*, (pp. 5-19). México: El Colegio de México/Centro Tepoztlán/Foro Consultivo Científico.
- Instituto Nacional de Geografía. (2020). *Catálogo Único de Claves de Áreas Geoestadísticas Estatales, Municipales y Localidades*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/ageeml/>
- Izcara-Palacios, S. P. y K. L. Andrade-Rubio(2016). *Transmigrantes centroamericanos en Tamaulipas*. Ciudad de México: Fontamara
- Jasso, R., y Barboza, C. (2017). Migración centroamericana en tránsito: estimaciones del periodo de estancia en la frontera norte de México. *Carta Económica Regional*, (119), 15-46. [doi.org/10.32870/cer.v0i119.7089](https://doi.org/10.32870/cer.v0i119.7089)
- Martínez, G., Cobo, S. D., y Narváez, J. C. (2015). Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México. *Perfiles Latinoamericanos*, 23(45), 127-155. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11532721006>
- Musset, A. (2015). De los lugares de espera a los territorios de la espera. ¿Una nueva dimensión de la geografía social? *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), 305-324. [doi.org/10.5565/rev/dag.315](https://doi.org/10.5565/rev/dag.315)
- Musset, A., y Vidal, L. (2016). Waiting understood as a state of mobility. En *Waiting Territories in the Americas: Life in the Intervals of Migration and Urban Transit*, (pp. 12-22). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Nájera, J. N. (2010). Conociendo la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México: alcances y limitaciones. *Papeles de Población*, 16(63), 49-83.
- Nájera, J. N. (2013). Los trabajadores migrantes y sus familiares en la frontera México-Guatemala. *Letras Migratorias*, 1-10. Recuperado de <http://www.omi.gob.mx/work/models/OMI/Resource/788/1/images/OMINewsletterNum8.pdf>
- Nájera, J. N. (2016). El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones Internacionales*, 8(3), 255-266. [doi.org/10.17428/rmi.v8i3.622](https://doi.org/10.17428/rmi.v8i3.622)
- Redodem. (2017). *Migrantes en México: recorriendo un camino de violencia. Informe 2016*. Ciudad de México: Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (Redodem). Recuperado de [https://fm4pasolibre.org/wp-content/uploads/2018/07/informe\\_redodem\\_2016\\_17.pdf](https://fm4pasolibre.org/wp-content/uploads/2018/07/informe_redodem_2016_17.pdf)
- Reyes, B., Johnson, H. y Van Swearingen, R. (2002). *Holding the line?: The effect of the recent border build-up on unauthorized immigration*. San Francisco, Ca: Public Policy

34 *Espacios de estancia prolongada para la población migrante centroamericana...*  
Jasso Vargas, R.

Institute of California.

Zijlstra, J. (2014). Stuck on the way to Europe? Iranian transit migration to Turkey. *Insigh Turkey*, 16(4), 183-199.